

# PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE  
**EDUARDO YERO BUDUEN.**  
A QUIEN SE DIRIGIRÁ  
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 6 de ABRIL de 1898. | Núm. 445

ADMINISTRADOR  
**LUIS M. GARZON**  
A QUIEN SE DIRIGIRÁ  
la correspondencia administrativa.

## "PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO  
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id. ....	3.00
Un trimestre, id. id. ....	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id. ....	3.75
Un trimestre, id. id. ....	1.85
Número suelto.....	0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

## LA GRAN BATALLA

**D**IAS han sido y son éstos para el cubano de febril ansiedad, en que estamos contando las horas como queriendo arrancar a cada una el secreto de ese futuro, ya casi presente, de cuyo seno han de surgir la paz y la libertad de nuestra patria. Nunca han sido mayores nuestra agonía y nuestra confianza. Agonía por el correr del tiempo, tan lento para nuestra impaciencia; confianza en el triunfo definitivo de nuestros ideales, que ya parece estar al alcance de nuestra mano.

En los tres meses que van pasados, desde el comienzo del año, se ha visto precipitarse el conflicto cubano, como por escalones sucesivos, a su esperado desenlace. Los acontecimientos han ido engendrando otros, cada vez más graves.

El primero de enero se inauguró el titulado gobierno autonómico en la Habana, que era un triunfo diplomático para los Estados Unidos, y había de ser una derrota política para España. No pasaron muchos días, sin que se pusiera de manifiesto su completa inutilidad para sosegar a la población española, y satisfacer a la población cubana. Sólo sirvió para que se pusiera de manifiesto, a los ojos más deslumbrados, la ineludible línea divisoria que separa, como elementos políticos, a los cubanos nativos y a los residentes españoles. Estos sintieron exacerbada su intransigencia, y demostraron, de todas las maneras a su alcance, su feroz enemiga contra el hijo del país y su insensato propósito de mantenerlo humillado bajo el yugo ó de aniquilarlo por la fuerza. Los cubanos, volviendo todos a una la espalda al irrisorio gobierno autonomista, probaron su irrevocable decisión de no contentarse con nada menos que la independencia. La autonomía fracasó al nacer, porque no podían hacerla viable, contra el firme propósito de un pueblo entero, dos ó tres docenas de burócratas improvisados.

El gobierno americano había forzado al de Madrid a que implantara la autonomía en la Habana, para ver si servía de punto de partida para una transacción entre los patriotas y España. Su rápido hundimiento, en medio del desprecio de los cubanos y del odio de los españoles, demostró que sólo había dado por resultado inmediato perder un tiempo precioso. La guerra continuó tan encendida como antes, y la miseria y las enfermedades siguieron recogiendo su luctuosa cosecha entre las víctimas de Weyler.

La vigilancia de los amigos y servidores

de Cuba sorprendió en sus críticos momentos una carta del ministro español Dupuy de Lome, que daba el golpe de muerte a la agonizante situación de la Habana. Descubrió el fondo de duplicidad que se encubría bajo el aparente cambio de régimen en Cuba, y daba toda la razón a la actitud de los cubanos, que no habían querido esterilizar sus sacrificios, aceptando componendas con la dolosa Metrópoli.

El golpe fue duro para la diplomacia de Washington, que comprendió la necesidad de cambiar de rumbo. El patriotismo cubano había demostrado que tenía los ojos bien abiertos y que conocía a su enemigo. Por si alguien no lo conocía todavía bien en los Estados Unidos, un abominable crimen, sin precedentes en los fastos de las abominaciones humanas, estalla en la bahía de la Habana y viene a herir en mitad del corazón a un pueblo grande, generoso y confiado.

Desde el día de la voladura del *Maine*, la cuestión de Cuba entró en su crisis final. El instinto popular lo comprendió así, lo mismo en América que en Europa, lo mismo en la Habana, que en Madrid y Nueva York. La fuerza impulsiva que necesitaba la Administración, que existía desde luego, pero que estaba en cierto modo latente, cobraba de súbito cuerpo, con tan poderoso momento, que nada sería capaz de contrarrestarla, y menos de vencerla. Desde entonces no ha hecho más que crecer y crecer, como esas tremendas montañas de agua que alza el mar de leva, y que se despeñan con fragor contra la costa estremecida, bariendo todos los obstáculos.

Las diversas y conmovedoras peripecias de estos días eléctricos no necesitan reseña. Cada una ha dado su sacudida al alma cubana. Anhelantes las hemos seguido, comprendiendo que de un paso, de una palabra, podía brotar la chispa que alumbrara la cerrazón del horizonte. En el misterio y la oscuridad de la noche que envuelve el mañana nos ha parecido que escuchábamos los pasos solemnes de la Némesis augusta, que se adelanta a rasgar el velo impenetrable con una espada de luz, para decir al pueblo cubano: Llegó la hora de la Justicia.

Si, sentimos que está cerca, que está próxima. Todavía parece a ocasiones vacilar la diplomacia, todavía se agitan en sus posturas convulsiones los intereses egoístas que han querido cerrarnos el camino; todavía no descansan las intrigas y los amañes, aliados de nuestra cruel dominadora; pero por encima de todo ese tráfago de enconadas pasiones fulgurantes, como dos focos luminosos, la invencible resolución del pueblo cubano y el firme propósito del pueblo americano. Cuba quiere ser libre, y América quiere que Cuba sea libre.

De todo el batallar de estos días resulta que la conciencia del pueblo americano ha tomado ya la orientación final. Y ésta es la que demandan nuestra dignidad y nuestra conciencia, aquella por la cual hemos luchado año tras año, y por la cual hemos realizado los más estupendos sacrificios: la Independencia.

Esta es la gran batalla que tenemos ya ganada.

## Extranjeros á perpetuidad

**E**n los buenos tiempos, cuando Castelar estaba en toda su fuerza oratoria y en la cima de la popularidad, cada vez que hablaba en público decían sus admiradores que no alcanzaba

a más la palabra humana; pero al volver de nuevo a la tribuna el entonces corifeo de la democracia, hacía olvidar sus triunfos anteriores con los prodigios del momento. De él se aseguraba que su mejor discurso era siempre el último.

Un caso análogo bajo ciertos aspectos ocurre con los prohombres autonomistas que se han dedicado a la negra tarea de servir a España contra sus compatriotas, sean cuales fueren los medios que sea menester emplear, y el baldón que los manche y envilezca: el último acto que ejecutan es siempre el más infame.

Nosotros, sus irreconciliables enemigos, examinamos sus hechos, los medimos y creemos imposible, ¡tanto han descendido! que bajen más allá del fondo de deshonra en que se han sepultado. No hay abismo más hondo ni más obscuro. Pero esos hombres proceden de tal manera, tan aciaga fatalidad los empuja, que siempre buscan y hallan la manera de caer más abajo, traspasando los límites que parecerían infranqueables.

Los que ya cubiertos por el lodo de todas las villanías se atreven a dirigir al Presidente McKinley el reciente mensaje en pro de la continuación de la soberanía española en la heroica Antilla, llegan a sus postrimerias del modo más digno de sus antecedentes de servidores sumisos de los exterminadores de la población cubana.

Para esos hombres no puede haber perdón ni olvido ni en la historia, ni en la conciencia de los ciudadanos libres de la República de Cuba. Ellos lo han querido. Sean para siempre extranjeros en nuestro suelo, en donde nacieron por una estafalaria combinación del acaso; lleven a perpetuidad, como infernal sambenito, el título de españoles; y establezca la ley de la república que esos desventurados, si es que no han de cerrarse las puertas de la naturalización, jamás podrán intervenir en ninguna forma en los asuntos del país que ultrajan y desdoran. Han muerto y los muertos no resucitan.

¡Caigan sobre ellos el odio y la maldición de los cubanos!

## La próxima fiesta

**C**OMO en la primera semana del actual mes de abril han de proceder todos los clubs a la elección del cargo de Tesorero general del Partido, el Cuerpo de Consejo de Nueva York ha acordado hacer la proclamación reglamentaria en solemne *mass meeting*, que se efectuará en *Chickering Hall* la noche del 10, ó sea la del próximo domingo.

Hasta la fecha, harán uso de la palabra los señores José Antonio González Lanuza, Enrique Trujillo, Enrique J. Varona, Octavio Gibergera, el doctor Alfonso y algún otro; y cantarán la triple señora Morreale y el tenor señor Del Papa, aplaudidos artistas.

La gravedad de las circunstancias da a la fiesta extraordinaria importancia; y es seguro que la colonia cubana irá allí, con su entusiasmo y su fe a celebrar como un hecho el ideal por el cual se han sacrificado tantas heroicas generaciones: la Independencia.

## EN LIBERTAD

**S**e ha confirmado la noticia de encontrarse ya en libertad el señor Juan Gualberto Gómez, el ilustre cubano que tanto ha padecido en los presidios españoles por su amor a la causa de la independencia. Está en París y prepárase a emprender viaje para los Estados Unidos.

Aquí, donde son tan conocidos los grandes méritos del talentoso compatriota, tendrá la acogida a que tienen derecho los hombres de su valía. PATRIA se complace en enviar al notable escritor, ya libre, un saludo de cariño y simpatía, en los instantes mismos en que todo parece indicar el advenimiento inevitable de la hora en que logren la anhelada recompensa cuantos han luchado por la independencia de Cuba.

## Los generosos á la fuerza

**E**n su último número ha publicado el periódico español *Cuba*, de Nueva York, un artículo que ha llamado no poco la atención porque la aparente alteza de miras de que hace gala contrasta con la hipocresía del fondo y el verdadero cinismo con que para mostrarse noble y magnánimo parte de los más falsos supuestos.

El escrito de *Cuba* señalaría la ruta a una conducta generosa si se tendiera realmente la mano a los revolucionarios vencidos, aniquilados, para levantarlos y enaltecerlos; pero lanzar esas voces de perdón para los que están en condiciones de concederlo, es ofensivo por lo farisaico; fingir que se aboga por el derecho de los que ese periódico pinta como reducidos a la impotencia en los momentos mismos en que todo se conjura contra España y es hora de saludar con regocijo a la República de Cuba que surge por el esfuerzo de sus propios hijos y por la justicia de una gran nación amiga de cuantos luchan contra la opresión y el despotismo, es sencillamente poner en juego el sistema español de farsa y engaño.

Los que así pretenden adquirir títulos a nuestra benevolencia, no hay que olvidarlo, son los mismos que hasta ahora han ayudado y continúan ayudando a España a imponer una soberanía que rechaza la conciencia cubana. Y si algunos se han hecho acreedores a que siempre tengamos escritos sus nombres con tinta fresca en el libro de los recuerdos, son los autonomistas que han hecho más para mantener a Cuba esclava que los doscientos mil soldados venidos para suyugarnos de más allá del Atlántico.

Dice el artículo de *Cuba*:

## EL CORAZON Y LA CABEZA

Hay un lamentable dualismo político en el pueblo cubano. Todos pensamos y todos sentimos; pero los que más piensan son autonomistas y los que más sienten son separatistas. Están en desacuerdo la cabeza y el corazón.

Cada uno de los dos necesita del otro. Ninguno de los dos puede contar con el otro. Triste, obscuro será el porvenir si uno y otro no se entienden.

No es posible gobernar sin la dirección de los que piensan. No es posible la disciplina política y social contra la voluntad de los que sienten.

Tenemos los autonomistas de nuestra parte la ciencia, la razón, la experiencia. A los doce años de propaganda, nos hemos encontrado con que las masas populares eran separatistas.

No—se objetará—la mayoría del país era autonomista.

Todo partido se jacta de estar en mayoría. Este es su primer título a la vida y al poder. No sabemos si en Cuba hay más separatistas que autonomistas. Nunca se ha hecho, nunca se hará probablemente, este plebiscito.

Sostenemos que los autonomistas pensamos bien y que los separatistas piensan mal. No inclinamos a creer, que contamos con la clientela de la mayoría instruida; pero podemos negar el empuje, el entusiasmo, la abnegación del partido separatista?

En Cuba, sólo él ha sido capaz de reclutar un ejército. Por él, se arruinan los ricos y las damas se despojan de sus joyas y van los jóvenes, alegremente, a la muerte, bendecidos por sus madres. La distancia a que estamos de sus ideas no ha de impedirnos reconocer que en estos tiempos de paz y de bienestar han sabido reproducir las grandes virtudes de Grecia y Roma.

Terribles, pero grandes. Menguado será el español ó cubano, que no alcance a distinguir entre los revolucionarios, el oro de la escoria. Mezclados van los apetitos y los ideales. Junto al aventurero de saco y cuerda y al africano de salvajes instintos, pelean el sano campesino de la dulce tierra cubana y la heroica juventud de las ciudades. Son valerosos, creyentes y honrados. ¿Por qué no hemos de proclamarlo? ¿No echamos lodo sobre nuestra sangre!

Han peleado contra fuerzas superiores, han empeñado una batalla imposible sin mas esperanza que ésta: el apoyo de esta gran república. Ahora cuando la esperanza comienza a desvanecerse, no flaquean sin embargo. Les alienta

el afán del sacrificio. Saben que van a caer; pero quieren caer de cara al enemigo. Resistencia inútil; pero, ya lo hemos dicho: son los que sienten.

Habrán entre ellos deserciones y desfallecimientos; pero los que no cedan recogerán la bandera. Para mantener el culto, para perpetuar la leyenda bastaron, al terminar la otra guerra, los pocos que no entraron en el convenio del Zanjón. ¿Qué es lo que ha hecho vivir la religión napoleónica, más que el último cuadro de la Guardia en Waterloo?

Esto ¿por qué ha de ser? Establecida la amistad entre España y los Estados Unidos se prepara al mundo un triste y desconsolador espectáculo: el de un puñado de hombres, aplastados por una nación entera, con la benévola aquiescencia de una de las mayores potencias de la tierra. De este desenlace saldrán los separatistas vencidos, pero el separatismo agigantado.

La leyenda volverá a tejer sus hilos de oro. En los hogares se irá trabajando la revancha, que vendrá, tan de sorpresa, como la de 1895.

Hay que impedir esto. Ya que el corazón no piensa, es necesario que la cabeza sienta. Qué se haga corazón; y el problema de Cuba quedará resuelto de una manera definitiva. Puesto que España entrega Cuba a los cubanos, que sea para todos ellos. Que se conceda a los que han peleado los honores de la guerra."

### Juan Gualberto Gómez

EL diez de agosto de 1892, a las ocho de la mañana, una hora después de desembarcar del *Glucite*, se presentaba en la calle de O'Reilly, redacción de "La Lucha," de la Habana, en busca del señor Juan Gualberto Gómez, el comandante de la guerra de los diez años, señor Gerardo Castellanos y Leonart, comisionado de José MARTÍ, Delegado del Partido Revolucionario Cubano.

MARTÍ, que se encontraba el 9 de Agosto en Key West, despachó a Castellanos para Cuba con cargo de que viera a determinadas personas y las invitara a aceptar el programa del Partido que acababa de organizar. Entre esas personas figuraba Juan Gualberto Gómez, y aquí de la solicitud de Castellanos en buscarlo y encontrarlo, como lo encontró, antes que a ninguna otra persona en la Isla de Cuba.

Pocas palabras se cruzaron entre ellos. Gómez le dio cita para las doce del día en su morada de la calle de Empedrado número 31, redacción de "La Igualdad." Celebrada la conferencia, el consecuente patriota, el irreductible conspirador, que tanto llevaba sufrido en épocas anteriores, así en Ceuta como en la Habana por la defensa de sus ideales, aceptó el Programa del Partido Revolucionario Cubano, y desde aquel mismo momento comenzó a prestar de nuevo sus valiosos servicios a la causa del separatismo."

Castellanos marchó a las Villas en cumplimiento del resto de su comisión, ayudado ya por Gómez en la designación de las personas que debía visitar, y a su vuelta fue presentado al señor Enrique José Varona.

En octubre diez volvió el comandante Castellanos a la Habana y las Villas, siempre aconsejado en sus trabajos por las atinadas indicaciones de Gómez que conocía el terreno y sobre todo, a las personas. Lo mismo aconteció en su tercer viaje, el 10 de noviembre, en que, ya entregó a Gómez, suscripto por MARTÍ, su nombramiento de Delegado para la provincia de la Habana. Llevaba además comunicaciones del dicho Delegado MARTÍ para Enrique José Varona, Manuel de la Cruz, Enrique Collazo, así como para otras personas a quienes no les fueron entregadas, en atención a las consideraciones hechas por Gómez.

Debo hacer constar que el comandante Castellanos en uno de sus viajes a las Villas visitó a Marcos García, en Sancti Spiritus, y a Juan B. Spotorno, en Trinidad, recibiendo de ellos franca hospitalidad, pasando un día entero en la Quinta del último, y quedando ambos, después de las respectivas visitas, en ayudar en sus trabajos al Partido Revolucionario. No quiero juzgar ahora la conducta posterior de estos dos cubanos; pero sí quiero recordar la campaña de Spotorno contra Gómez, cuando este hizo su viaje a Trinidad, viaje que Spotorno y los autonomistas atribuyeron a trabajos racistas, siendo así que no obedeció a otro fin que visitar al propio Spotorno para asuntos del Partido Revolucionario. Júzguese ahora del patriotismo de Gómez que toleró, hasta donde su decoro lo permitía, las diatribas y las calumnias de aquellas gentes, nacidas de los informes de Spotorno, y que tanto daño personal y en su propaganda le causaron, y que echaron sobre él odios injustificados, y sirvieron para que se dieran torcidas interpretaciones a muchos de sus artículos y escritos.

Puedo desmentir el aserto de la campaña racista de Gómez en Trinidad, pues tuve en mi poder una carta, que cuidé de enseñarle bajo promesa de discreción, suscripta por una alta autoridad española que oyó los discursos y que los aplaudía por su gran fondo de moderación y templanza. De esa carta no pude hacer uso entonces por no comprometer a la persona que la firmaba, como no puedo ahora

revelar el nombre, por más que él y los suyos militen en el campo enemigo.

En febrero 16 de 1893 fue el último viaje del comandante Castellanos a la Habana. Llevando entre otras, comunicaciones de MARTÍ para Spotorno y Marcos García, las que le fueron enviadas ó entregadas por Gómez, ó alguno de los que a sus órdenes trabajaba. Desde entonces ya se entendían directamente Martí y Gómez, por cuya mediación escribía el gran Agitador al malogrado Manuel de la Cruz, a Enrique Collazo y a algún otro muy contado, por mucho que hoy se afirme por gran número de personas, que estaban en constante y secreta comunicación con el Primer Delegado del Partido.

Aún recuerdo cuando Gómez en la misma mesa en que acababa de escribir aquellos asendereados artículos de "La Lucha," con motivo de la visita de la Infanta Eulalia a la Habana, en pliegos muy pequeños y con letra muy menuda, más menuda aun que la que estila, escribía a MARTÍ sus cartas revolucionarias que, en los últimos días de la paz, solían venir en tabacos torcidos, como le iban de aquí o tras.

Sus trabajos fueron muy provechosos, y los coronó marchándose al campo en la tarde del 23 de Febrero de 1895. A las doce del día dejamos listo un documento que le interesaba mucho y nos despedimos. Debía marchar a reunirse con los suyos para pronunciarse en la provincia de Matanzas el siguiente día 24. Así lo hizo: marchó a Ibarra, barrio rural en el camino de Matanzas a Jovellanos, y se unió a Antonio López Coloma que se pronunció ese día. Disuelta la partida de Coloma, por la prisión de éste y otras causas que no son para enumeradas ahora, se acogió a indulto el 1.º de marzo, en Sabanilla del Comendador, arte la autoridad del Alcalde Municipal. Bien sabía él que presentado a cualquier fuerza armada hubiera recibido la muerte, según las órdenes circuladas. La ausencia de su finca de un común amigo residente hoy en New York, le obligó a dar este paso que hubiera podido evitar de encontrarse en su ingenio el cubano de referencia.

Conducido a la Habana el día dos, fue llevado a presencia del general Calleja, quien conforme al decreto de indulto a que se había acogido Gómez, lo puso en libertad; pero al llegar a las puertas de palacio fue preso por el jefe de Policía, coronel Pagliero, que lo condujo al Morro, de donde no debía salir hasta el 3 de septiembre en que el vapor *Cataluña* lo condujo a España para de allí ser trasladado a Ceuta a cumplir la condena de veinte años de reclusión a que fue sentenciado en 14 de agosto de 1895.

A fines de marzo, desde el Morro escribió al general Serafín Sánchez que estaba aún en Key West, encargándole dijera a sus amigos que suspendieran todo juicio respecto de su conducta, hasta que se encontrara en situación de explicar lo ocurrido.

Durante su largo cautiverio ha demostrado tener el alma templada. Pudiera mostrar sus cartas ejemplo de conformidad y resignación: sólo le preocupaba su inanición forzosa, no poder servir a la patria en momentos en que tanto necesita de sus hijos que la aman. Por lo que respecta a su modo de pensar, a su pureza de principios, a su aspiración constante por el triunfo del ideal de toda su vida; a su temor porque cualquier causa pueda hacerlo fracasar ó demorar siquiera, no puedo resistir al deseo de publicar dos párrafos de una carta que desde Ceuta me dirigió en abril 14 de 1897, y que dicen así:

"Ustedes los que están cerca, no se dan cuenta de las maravillas que realizan. Oigo decir a veces que forman críticas agrias, censuras acerbas, ora al gobierno de Cisneros, ora a la junta de Estrada. ¡Ay! por Alá, no se fijen en detalles! Los que desde lejos no podemos ver los pequeños lunares que presenta toda obra humana, te aseguro que encontramos maravilloso lo que hacen ustedes. El conjunto es admirable. No pidamos mayor perfección; contentémonos con que siga todo así; con que la máquina montada continúe funcionando como hasta aquí; con que dure el magnífico instrumento que el genio de MARTÍ nos legara.

No se fijen en menudencias ahora. Desde cierta distancia, créelo, la Revolución es grandiosa, y todos ustedes, grandes y chicos, parecen personajes de leyenda homérica, al punto de que aquí, esclavizados, todos sentimos orgullo en proclamar nuestros ideales y en gritar que somos cubanos. Conserven la unión y la disciplina a toda costa. ¡Que ni una sola disidencia surja! ¡que no se escuche más que una voz entre nosotros: Fraternidad entre todos los cubanos y muerte ó Independencia."

Libre ya de las zarpas de la fiera, en el bello París donde cursó sus primeros años de estudio, recobre el distinguido periodista, el cubano de siempre, los bríos necesarios para prestar su valiosísimo concurso a la grande obra que ahora comienza: la fundación de una República igual para todos; ya que el destino no le permitió, como quiso él, que luchara con las armas en la mano, por la otra grande obra próxima ya a consumarse: la Independencia de la patria. Venga a América el ejemplar y abrumado luchador de tantos años, que aquí

lo esperamos para marchar todos unidos a levantar sobre sólidas bases el edificio que ha de alzarse sobre un suelo candente por las llamas de tanto incendio, y humedecido por la sangre de los mártires cubanos.

LORENZO G. DEL PORTILLO.

### Correspondencia de la Habana

Señor Director del periódico PATRIA.  
New York.

Muy apreciable señor mío:

Las espesas y oscuras nubes que se ciernen en las alturas de las relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos, tienen presa de profunda preocupación a los autonomistas. Es indudable que estos modernos condottiere no tuvieron el menor escrúpulo en manchar sus nombres cubanos, poniéndolos al servicio de España, a cambio del misero sustento que, por más ó menos breve tiempo, se les aseguraba, confiados fatuamente en que la solución de la guerra, cualquiera que ella fuese, habría de surgir a través de sus imprescindibles personalidades, lo cual les aseguraría para el porvenir la estabilidad de sus influencias en todas las situaciones políticas que se crearan. Harto envanecidos por los aplausos con que en otro tiempo generosamente los honraron, han creído que los falsos méritos que los adornan, en su mayor parte habrían de sobreponerse, por fin, al desprestigio en que los han sumido sus immoralidades políticas. Como si esos aplausos no hubieran sido arrancados, casi todos, por la viril oposición que en la propaganda liberal se hacía al despotismo español, más que por el propio mérito de sus propagandistas; y, como si los prestigios que sus humildes personalidades llegaron a alcanzar, no los hubieran recibido precisamente del prestigio de aquella causa, que parecía ser la defensa de las libertades cubanas contra los atropellos de sus verdugos. Y en prueba de ello, que un observador imparcial juzgue y compare el mérito de la más sencilla arenga dirigida por el peor de los suyos contra el despotismo español, antes de la guerra, con el más sesudo y pulido manifiesto que sus mejores prohombres dirigen hoy a su país contra sus libertadores. Mientras aquellas agitaban a sus oyentes con el más delirante entusiasmo, éstos son recibidos por ellos mismos, con la más glacial indiferencia. Esta era, hasta hace muy poco, la nota predominante en todos sus círculos políticos. Ya hoy empieza a traslucirse alguna excitación neurótica en esas filas de traidores. Es que el temor y el remordimiento comienzan a moverlos. El más negro pesimismo invade sus ánimos. Y no es que sus previsiones, acerca del desenlace de nuestra lucha, hayan cambiado, pues aquellos autonomistas, en quienes caben facultades previsoras, no se han ocultado de sus amigos privados para confesarles, a cada instante, que sin duda alguna llegamos a palpar más sensiblemente el desgano de sus ilusiones. Es que empiezan a respirar la enrarecida atmósfera del desprecio con que unos y otros los tratarán al fin. Es que van comprendiendo cuán cerca estamos del logro de nuestras aspiraciones y cuán distantes ellos de las suyas. Y, por último, cuán inútil y mal pagada será su enorme traición, que a la postre, no sólo se les va a preterir totalmente, sino a condenarles al oprobio general.

No parece que estamos en vísperas de elecciones. La prensa, a pesar de la oficialidad que casi toda ella reviste, sólo les consagra insignificantes y fríos artículos. Autonomistas y conservadores están perfectamente unidos para la representación de la farsa electoral. Unos y otros dedican a los respectivos oponentes candidaturas halagadoras frases. *La Legalidad Nacional*, órgano oficial del Centro Conservador, y el que mejor intepreta los sentimientos políticos de su jefe, el Marqués de Apezteguia, se dedica en un artículo de antes ayer, que reprodujo ayer el *Diario de la Marina*, a ensalzar los candidatos autonomistas para Diputados a Cortes. Ya puede calificarse, con ese único antecedente, la significación de esos nuevos representantes autonomistas, dentro del campo de las libertades cubanas. Es verdad que la mayor parte son desconocidos y para recomendarlos no bastan los ensalzamientos de los propios. Se hacen necesarios también los de sus pseudo-enemigos.

Se preparan al mundo entero sorpresas trascendentales, que habrán de conmoverlo. Van a votar todos los electores. Las dos terceras partes a favor de los autonomistas. La otra tercera a favor de los conservadores, convertidos ya al autonomismo. Así se pretende poner de relieve ante la humanidad que todo el país es autonomista y que en Cuba nadie desea la independencia. ¡Hermosa manera de enajenarnos simpatías y desacreditar nuestros ideales! Resultará entonces que todos los separatistas de Cuba están armados en sus campos ó emigrados. Y la unidad y magnitud de nuestra organización será más digna de admirarse. Por lo demás, como no hemos de ir, los separatistas, a los colegios electorales, ninguno ha de protestar ante ellos de las usurpaciones de nuestros votos. Pero, apenas esas elecciones se hayan celebrado, todas sus farsas nos será fácil probarlas, por que como siempre, estarán muy burdamente urdidas. Harto sabe el gobierno que un sufragio ver-

dadero sólo aparecerían votando en las capitales un insignificante número de electores, mientras, en la mayor parte de las poblaciones, no había ni a quien nombrar para constituir las mesas de los colegios.

Con motivo de las graves cuestiones internacionales que amenazan romper, de una vez y para siempre, la soberanía colonial de España, el *Diario de la Marina* de antes de ayer dedica su artículo de fondo a recomendar la unión de todos los habitantes de Cuba para defenderse contra una agresión armada de los Estados Unidos. Recuerda el ataque de los ingleses a Santa Cruz de Tenerife y el de los mismos a la Habana. Y copia la siguiente frase de Alas "... la mejor defensa de las colonias consiste en el amor de sus naturales a la Metrópoli. Bueno es que haya fortalezas en ellas: que haya flotas que acudan en su auxilio; pero sin ambas cosas pueden defenderse las colonias leales: con ambas se pierden las colonias desafectas". Huelgan los comentarios.

La conversión de los conservadores intrasigentes al nuevo régimen va ganando terreno cada día. Comenzaron por combatirlo energicamente, lo aceptaron después como legalidad constituida, aunque con salvedades, y están concluyendo por abrazarlo y defenderlo entusiastamente. Y, es claro, tanto habían vociferado contra el despotismo y la oligarquía española los autonomistas, que se habían representado hispanófilo su programa. Al anunciarse su implantación el miedo los sobrecogió de espanto. Pero, a medida que se han ido familiarizando con su práctica han ido convenciéndose de que no era tan fiero el león como lo pintaban y que lejos de ello, jamás ha habido en Cuba un régimen tan español, pues sus sostenedores y directores rivalizan con ellos en su amor a la madre patria, ó por lo menos en sus protestas ardientes de cariño hacia ella. Con sus ardientes protestas habían sido ellos hasta hace poco los arbitrios de este país. No habían de permitir que con el mismo juego les arrancaran algunos cubanos sus influencias oficiales. He aquí por qué se han ido acercando tanto a sus antiguos destructores hasta que lleguen a abrazarlos fraternalmente.

El separatismo puede felicitarse de ese nuevo triunfo. Porque muy pronto sus vaticinios se van cumpliendo. Los conservadores han empezado a apoderarse del régimen autonómico. Si éste en manos de los mismos autonomistas históricos representa ridículas parodias de libertades cubanas, en manos de autonomistas y conservadores se convertirán bien presto, en la más grosera caricatura.

Sin más por hoy soy de usted atento  
S. S. Q. B. S. M.

OTANES.

Habana, Marzo 25 de 1898.

### La obra del heroísmo y del amor

Marzo 1º de 1898.

LAS doce del día serían próximamente, que no puedo precisar la hora porque aún ando sin reloj, y esperando que Mr. Bronson Rea me mande el que me pidió para hacerle una pequeña composición y sin duda se ha olvidado que lo aguardo con impaciencia.

Al reloj se entiende; pues Bronson puede quedarse por allá con sus quizás provechosas deslealtades.

Acampados en la Demajagua escribía yo a compañeros queridos cartas de hermano y me preparaba para despachar el correo del extranjero con algunas líneas tristes y afectuosas de queja para la que en sus ojos lleva un pedazo de cielo y tiene en mi corazón un altar santo.....

Cuando la llegada de una pareja de exploradores me hizo levantar la mano del papel y prestar mi atención a las noticias de importancia que parecía traer.

Hablaba en tanto el General Gómez muy amablemente con una señora, pobre mujer que imploraba una autorización para que su esposo oficial del Teniente Coronel A. Cervantes la acompañara porque no podía ella atender a sus 8 hijos. Acariando a uno de los pequeños, débil, enfermito que traía para que lo viera el doctor, el General de su puño y letra le despachaba el anhelado permiso.

Se anuncia una columna enemiga que viene por Limones que salió de Sancti Spiritus y ya se indica que está cerca.

Nos preparamos y ordena el General que la infantería al mando del Comandante Strampes se quede allí y en buenas posiciones la bata.

Otra pareja anuncia en los Hoyos a una segunda columna que viene también a donde estamos y que salió de Jicotca.

Comprendió el General el movimiento del enemigo, y seguía como siempre en sus órdenes, mandó al Comandante Molina con parejas a reconocer al enemigo en los Hoyos y nos pusimos en marcha hacia Rincón del Guano.

En el camino oímos primero descargas por la Demajagua y luego fuego graneado, continuado tiroteo y descargas por los Hoyos y fuego de cañón en el primer punto, y en ambos la lucha fuerte y larga que demostraba la resistencia de los nuestros y el ataque brusco y enérgico que sufría el enemigo.

En marcha hicimos alto en Guayacancito para tomar un trago de agua.

No se ordenó descargar ni quitar frenos. Sólo un momento debíamos estar allí. Pero mientras el Comandante Molina, que se nos acababa de incorporar, informaba al General de su exploración y refería que había peleado en los Hoyos con una columna enemiga acampada en la casa vivienda de dicha finca—Valentin—un español asistente del General y su perro fiel desde las montañas de Baracoa cuando andaba por aquellos lugares que la historia tendrá por sagrados el día que se escriba la peregrinación que por ellas hicieron Gomez y Martí y sus compañeros—había puesto al pie del General al seroncio fino en donde le carga todas sus riquezas, que son bien pocas, pues para él no guarda nada y hasta el más insignificante obsequio que le hacen goza repartiéndolo entre todos los que tenemos la honra de estar á su lado.

Junto al seroncio estaba sentado el General á su derecha el Coronel B. Boza, Jefe de E. M. de este Cuartel General del Ejército, yo su izquierda y enfrente Manuel María Coronado.

Daba yo gracias al General y me guardaba en uno de los grandes bolsillos de mi chamarreta media docena de velas de esperma con que me acaba de obsequiar—cosa de pueblo entre nosotros—y leía en un número del "Heraldo de Madrid" un escrito en el que se hablaba de cierto abogado que dejando á la ciencia del derecho á un lado había dictado—como Juez—un fallo en el que faltó á la Justicia por hacerse hombre amable con las damas y algar á una señora que herida en su amor propio, se negaba á pagar á un dentista unos dientes potizos que le había hecho. Entablóse por esto una discusión, defendiendo yo el derecho como ciencia, pero condenando á los abogados y sobre todo á los que en Cuba trabajaban entre unos jueces inmorales á quienes España mandaba para que llenaran su exhausta bolsa. Y cuando el General—con su talento de observación y análisis—formaba su opinión y Boza la suya, y Coronado defendía con elocuencia y con calor su condición de abogado aunque terminó por indicar que fue día grande para él aquel en que pudo—por su posición monetaria—dejar los negocios del bufete; en los momentos en que recordaba al talentoso D. Pedro González Llorente, y yo lo citaba como tipo de honradez y como un carácter en medio de una sociedad corrompida, en que jueces y abogados y fiscales se rendían . . .

Sonaron tiros sobre nosotros: en el mismo campamento.

FERMIN VALDÉS DOMÍNGUEZ

(Continuará.)

NOTAS Y COMENTARIOS

LA prueba más elocuente de que el gobierno autonómico á la española es la realización del tradicional principio de Cuba para sus años, nos la han dado los autonomistas en la farsa electoral que acaban de representar.

Aparte alguna personalidad de verdadero abolengo autonomista, todo lo demás corresponde al aluvión ó á los hijos de la cuna.

No en vano Cuba ha sido el refugio de los sobrinos de sus tíos y el asilo de los desamparados expósitos.

No lo aseveramos nosotros, sino la prensa de Madrid.

"¿Qué tiene que ver, exclama *El Heraldo*, un Alcalde de Manila con el cuerpo electoral de Cuba? Y un Alcalde de Manila es quien va á representar en las Cortes á los electores antillanos."

*El Liberal* lo dice:

"Por las mesas del ministerio de Ultramar andan con tachones y enmiendas numerosas listas y más listas de diputados autonómicos."

A lo que agrega *El Heraldo*:

"Este Roncesvalles de la autonomía no merece el romance heroico. Es sencillamente la primera página de una tragi-comedia haitiana."

Y apuntamos de paso que la alusión á Haití debe provocar las protestas del *Diario de la Marina* y de Dolz en nombre del cañiño que profesa España á los cultos bachilleres de la raza de color.

Los autonomistas, por otra parte, no necesitan de las elecciones para evidenciar que bajo su mando Cuba sería igual que bajo el dominio de los conservadores; con unos ó con otros, quedarían los mismos españoles con diferentes collares.

El periclitó Govín ha llevado á la presidencia de la Audiencia de Matanzas á Basilio Díaz del Villar, el furibundo integrista autor del himno de Covadonga.

De donde se deduce que no hay mejor título que insultar á los cubanos para disfrutar de la gracia que hoy dispensan, á fuero de traidores, los ministros coloniales.

Y el que diga que Cuba se pierde. Mientras Covadonga se venera aquí. Es un falso, traidor, laborante, Cobarde, insurrecto, canalla, mambi.

Siguiendo las aguas del *covadonga* Díaz del Villar, anda por Santiago de Cuba Manuel de Jesús Manduley, un holguinero que ha renegado de su patria más veces que cuartos tiene un real.

Austriacante á macha martillo, para él no habían de levantar cabeza en Cuba los perros liberales "mientras se fabricaran cañones en Trubia y espadas en Toledo."

Pero ya es autonomista bien amado por Govín (¡Dios lo cría! . . .) y es uno de los candidatos á la futura Cámara insular, con aspiraciones á una cartera, porque *chuchito* no se anda por las ramas.

Todo pudiera suceder para vergüenza y escándalo de los hombres honrados, si á la postre la Revolución no lo estorbara; pero como *Chuchito* tiene pecho y manga ancha, lo probable es que mañana se acoja también al régimen de la independencia, y quizás aspire á la presidencia de la república.

"El Parlamento de Cuba—nos hace saber *Cuba Española* de New York—se instalará en la hermosa casa de la marquesa de Villalba, edificio ocupado hoy por el Casino Español. Este cambio de inquilino es todo un símbolo."

Así es la verdad. En el edificio del Casino Español estarán á sus anchas los siervos de la tiranía y emularán las tradiciones de los que allí, al rumor de las copas de champagne, concitaban las turbas de voluntarios al asesinato de los estudiantes.

¿Tendrán listas ya las candidaturas de las primeras víctimas?

Nos preguntan si al señor Ldo. Manuel Rafael Angulo, representante del gobierno colonial, se le darán los pasaportes en el caso de que se rompan las hostilidades entre España y los Estados Unidos. Es el señor Angulo un hombre al servicio del gobierno cipayo, y como la ocasión hace al ladrón, no sería prudente darle con su permanencia aquí la oportunidad de ejercer las honorables funciones de espía.

Y en el supuesto de que tenga que tomar las de Villadiego, ¿se irá el señor Angulo á Cuba española ó al Canadá?

*Cuba*, de New York, puede sacarnos de dudas y decirnos al propio tiempo cómo van las negociaciones para el consabido tratado de comercio.

COLABORACION ESPAÑOLA

LOS sueltos que á continuación insertamos son de un periódico español, digno exponente de la colonia que representa, y que ve la luz pública en un país hispano-americano donde se juzga atentatoria á las famosas leyes de neutralidad aun la protesta contra insidiosos ataques de la prensa cipaya, al mismo tiempo que no hay, á lo que parece, reparo en tolerar los mayores insultos á la República Americana, que es también una nación amiga.

Pero esto nos concierne por el momento. Reproducimos los sueltos como ejemplares curiosos y estrafalarios del clásico quijotismo español, que, no satisfecho con tal cúmulo de desatinos, los bautiza con títulos tan espeluznante como éstos con que encabeza los sueltos:—¡Hurra, españoles!—Los enemigos nos temen.—Los laborantes tiemblan.—La morralta huye.—La canalla se muere de miedo.—Hay que acabarlos, etc.—Para tales gentes, tales periódicos. Cuando en estos días críticos es tan grande la tensión nerviosa en que se encuentran cubanos y americanos en espera de trascendentales acontecimientos, bien será proporcionar exparcimiento al ánimo con algo que lo mueva á risa, ya que no es digna de lástima la nación maldita próxima á caer bajo la pesadumbre de sus innumerables crímenes.

Oigamos al periódico español:

LA prensa sensacional de Nueva York supone que el armamento del vapor *Ciudad de Cádiz* ha producido verdadera alarma en los centros oficiales así como inequívoca satisfacción entre los legisladores, ante la perspectiva de una ruptura con España.

Es natural que los yankees estén temblando.

Ya ha debido haber salido con rumbo á la Habana la escuadra española compuesta de los siguientes buques acorazados: *Pelayo*, *Colón*, *María Teresa*, *Numancia*, *Victoria* y *Alfonso XIII*; 6 caza torpederos destroyers; 6 torpederos y 2 trasportes.

Esto por de pronto para que vayan haciendo boca.

La insignia de Almirante de la escuadra española, que marcha á Cuba la arbolará el *María Teresa*. Manda dicha escuadra el Almirante Cervera.

Y de la Habana á New York, y de aquí á destrozarles todos los puertos del litoral, sin permitir siquiera la navegación de insignificante barquichuelo mercante.

Dice un colega madrileño:

"El gobierno español espera de un momento á otro la noticia de la disolución de la Junta laborante de Nueva York.

Tiene también noticia de que Mr. Mc Kinley temeroso de que las Cámaras le susciten un conflicto, trabaja para que los rebeldes acepten la autonomía.

Parece que las clases comerciales de los Estados Unidos, temerosas de que una guerra con España les arruinase, excitó á Mr. Mc Kinley para que abandone la causa de los rebeldes."

Mucho tiene que hacer Mc Kinley para conjurar la crisis que se le avecina.

Dice "El Heraldo" de Puerto Rico:

Según nos informa persona que nos merece entero crédito se ha recibido ayer en esta capital procedente de Nueva York, un cablegrama en el que se dispone por individuos del comercio de aquella ciudad se suspendan los pedidos de azúcar que se habían hecho.

Pero qué, ¿ya están temblando por Nueva York?

Si ahora que no hay nada todavía, suspenden pedidos por el cable, ¿qué sucederá el día que les obsequien con 5 ó 6000 bombas y granadas?

¿Es que no hay confianza en la escuadra blanca?

Según la prensa de Nueva York el Gobierno norteamericano ha adoptado las medidas oportunas para armar en cruceros a 25 trasatlánticos, que en un momento pueden quedar convertidos en buques de marina de guerra.

Tiempo perdido.

Un periódico de Chicago recibido por el vapor americano, asegura que los reclusos de los penales de España y de sus posesiones de África en número de 14.000 han elevado una respetuosa y humilde solicitud á S. M. la Reina Regente suplicándole que en caso de guerra con los Estados Unidos la nación utilice sus servicios para combatir á los yankees, comprometiéndose á marchar á la vanguardia en todos los combates.

Agrega el periódico de Chicago que esos infelices renuncian á todo premio y manutención y sólo piden el insignificante sacrificio de que los surtan de una manta, un trabuco y una navaja sevillana.

El periódico de Chicago termina así:

¡Horroriza pensar lo que sería de nuestros campesinos y de nuestras villas indefensas si por desgracia se declara la guerra y España suelta esa nube con el alma á la espalda en nuestro territorio!

Los lugares por donde ellos cruzaran quedarían desolados y el saqueo estaría á la orden del día.

Y á renglón seguido aparece una lámina en donde el navajazo está que hace ola como decimos por aquí, y los campesinos yankees huyen aterrados.

El periódico de Chicago tiene un *canguelo* atroz, y aboga porque Mc Kinley sostenga la paz á todo trance.

Según un periódico madrileño, España, tan pronto queden organizadas las cuatro escuadras de combate en viaje para América, exigirá de los Estados Unidos una indemnización que no bajará de TRES MIL MILLONES DE PESOS EN ORO por los perjuicios causados á la nación con motivo de la guerra de Cuba.

Y para el caso de que los Estados Unidos pongan algún reparo, España está resuelta á declararles la guerra sin perder un segundo, y á cañonazo limpio arrancarles la indemnización exigida, después que nuestros buques hayan arrasado las costas americanas y capturado todos sus barcos mercantes y hundido en las profundidades del océano sus inofensivos é inservibles barquichuelos de combate que dicho sea de paso, todos juntos no valen tres cominos.

Los acontecimientos se acercan á pasos de gigante y el pueblo español está preparado y decidido á no esperar más.

Se acerca el momento de acabar con esos mercachifles de tocino

¡Españoles, á ellos!

¡Y viva España!

INFORMACION ESPECIAL

Al salir el último vapor de la República Dominicana para esta ciudad se encontraba enfermo de alguna gravedad en Santo Domingo el apreciable Dr. Ambrosio Grillo y Portuondo.

—En Cartagena de Indias se organizó y llevó á efecto una concurridísima función tea-

tral á beneficio de nuestro estimado compatriota Dr. Eugenio B. de Quesada, según rezaban los anuncios, con no poca sorpresa del vecindario. Temerosa la respetable colonia cubana residente en esa ciudad de que, dadas las relaciones de Colombia con España, pudiesen por parte de alguna autoridad oponerse dificultades á la función, si se declaraba de antemano que el producto no era sino para los cubanos que caen heridos en el campo en donde luchan por la libertad de su patria, apeló al expediente de darla á beneficio del Dr. Quesada, persona muy estimada en justicia por todos en Cartagena. Pero el público, que llega á saber no pocas cosas, aunque no se lo diga la prensa, tuvo conocimiento del verdadero propósito de los patriotas cubanos, y se apresuró concurrir al Circo, y lo llenó de bote en bote, con un entusiasmo intuitado.

—El periódico autonomista *La Discusión* publica un suelto en el que su Director señor Antonio Martín Rivero, por sí, y á nombre de los redactores señores Linares, Vioná, Varela, Ramírez, Font, Varona, Viada y Giberger, hace conocer la incompatibilidad que existe entre el cuerpo de redacción y la administración, retirándose aquella á causa de ser principal propietario del periódico su administrador. El diario habanero se presenta ya con nuevo carácter y bajo la dirección del Administrador. Cuestiones de familia entre históricos y racionales.

—El día 21 de marzo próximo pasado, á las 10 de la noche, fue muerto en traidora emboscada, preparada por la fuerza española de Isabel II, el joven comandante del ejército cubano Alberto González y Vargas Machuca.

El desgraciado suceso ocurrió en el punto conocido por Berro, Santa María del Rosario, Habana, en los momentos que, como jefe de sanidad de la brigada centro de dicha provincia, se dirigía á cumplir un deber profesional.

Alberto González hacía dos años que operaba en la provincia de la Habana, pertenecía á una distinguida familia de la capital y había prestado buenos servicios. Sólo contaba veintidós años de edad.

¡Un mártir más!

LAS NOTICIAS

THE *Herald*, abril 2.—Washington. La actitud de España ha hecho que la guerra sea inevitable. Las gestiones pacíficas del ministro Woodford han fracasado por completo y las relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos pueden ser suspendidas de un momento á otro.

La noticia que se ha recibido de haber llegado á Puerto Rico la flotilla española de torpederos—que no se esperaba hasta el miércoles ó jueves—y de haber salido de la Habana el *Vizcaya* y el *Almirante Oquendo* ha producido gran alarma.

Washington es un hervidero.

Considérase que se ha perdido un tiempo precioso.

Se han dado órdenes á la escuadra para que esté prevenida á cualquier sorpresa.

El gabinete entiende que lo hecho por España es una provocación y aguarda la decisión del Congreso.



MONEDA DE PLATA

DE LA

REPUBLICA DE CUBA

DE 910 DE PLATA FINA

Y PESANDO 348 GRANOS.

UN PESO CADA UNA.

REDIMIBLE Á LA PAR POR LA REPÚBLICA DE CUBA DESPUÉS DE LA EVACUACIÓN DE LA ISLA POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. á cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el exterior hay que añadir el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSÉ ZAYAS, Comisionado Financiero.

Room 6, 56 New Street, New York.

63

El Presidente Mc Kinley enviará hoy un ultimatum á España.

España no hace concesión alguna, no reconocerá la independencia de Cuba, y rechaza en absoluto la suposición de que el *Maine* haya sido volado intencionalmente.

El Congreso se reunirá el lunes y está decidido á tomar una resolución definitiva.

El Diputado Armond ha dicho "Peguemos nosotros antes de que nos peguen," y la mayoría piensa como él.

En el senado no se alza una sola voz en favor de la paz.

Hace días, cuando el ministro Woodford comunicó á Sagasta el deseo del gobierno americano de que era necesario que la guerra de Cuba terminase, el jefe del gabinete español respondió con evasivas; y como inquiriese si el gobierno americano pretendía favorecer la independencia de Cuba, consultó el caso á Washington.

La respuesta fue afirmativa. La independencia de la isla tenía que ser la base para todo arreglo.

El punto, pues, ha quedado definido, y lo que procede es la acción.

Todos los Estados de la Unión seguirán el ejemplo dado por el de New York, que ha cedido un millón de pesos para la guerra.

El señor Gálvez, en nombre del gobierno colonial ha pedido al Presidente Mc Kinley que no intervenga en la cuestión cubana, que ellos son *todo* y en todo quieren estar con España.

El desdichado don José María se ha dirigido á los yankees forzado tal vez por los ingleses.

¡Pobrecito!  
Habana. La ansiedad es inmensa. Hay verdadero pánico.

El gobierno ha tomado precauciones para proteger á los ciudadanos americanos.

El papel-moneda ha experimentado una gran baja.

La prensa, como es consiguiente, se expresa . . . á la española y se traga al mundo.

El teniente coronel Benedicto, que fue el que dio muerte á Aranguren, ha sido agredido y herido de gravedad en Guanabacoa.

Hong-Kong. Los españoles están comiendo toda clase de horrores en Filipinas.

En Zambales han asesinado miles de indígenas incluyendo niños y mujeres.

*The Herald*, Abril 3.—Washington. La guerra es inevitable; sólo es cuestión de días.

En el consejo celebrado por el gabinete se ha tratado exclusivamente de la guerra.

Se toman las medidas necesarias para la seguridad de los ciudadanos americanos que se hallan en España y en Cuba.

El general Woodford, ministro de los Estados Unidos en Madrid, ha recibido orden de estar listo para salir de España tan pronto se le avise.

A todos los cónsules en Cuba se les ha ordenado se trasladen á la Habana con el objeto de que, llegado el momento, abandonen la isla inmediatamente.

A los cónsules ingleses se les encargará la protección de los ciudadanos americanos.

Han cesado las negociaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos.

El presidente enviara su mensaje al Congreso el próximo miércoles.

Se anuncia de Roma que el Papa León XIII hace el último esfuerzo para evitar la guerra.

Los miembros del comité de relaciones exteriores estiman que la destrucción del acorazado *Maine* en el puerto de la Habana constituye un *casus belli*.

Las tropas de los Estados Unidos han recibido órdenes de estar preparadas para ponerse en marcha.

El general Miles ha manifestado que en veinte y cuatro horas se hallarán en las costas del golfo 100.000 hombres, dispuestos á embarcarse.

Otros tantos acudirán en las diez horas siguientes.

No ha resultado cierta la noticia de haber llegado á Puerto Rico la flotilla de torpederos españoles.

Esta se halla en las islas de Cabo Verde, á dos mil millas de la pequeña antilla, y no llegará á San Juan sino dentro de diez días.

Se han dado instrucciones á los comandantes de las escuadras para que estén listos á entrar en acción.

Berlín. Herr von Radowitz, embajador alemán en Madrid, comunica á su gobierno que la reina en España se prepara para abandonar con su hijo el país, pues esperan sobrevenga una revuelta, á menos que los asuntos con los Estados Unidos tengan una pronta solución.

Los carlistas, añade, se muestran muy activos, y se teme ocurra un pronunciamiento militar con Weyler á la cabeza.

La respuesta dada por las potencias á la carta suplicante de la Reina Regente no ha sido satisfactoria.

Key West. En el vapor *Mascotte* han llegado de la Habana más de una docena de co-

merciantes y banqueros ingleses y franceses que abandonan la isla á consecuencia de las instrucciones que, por telégrafo, han recibido de las casas á los cuales representan.

Habana. El general Lee continúa considerando muy peligrosa la estancia de los ciudadanos americanos en la isla.

Témese un desbordamiento de las turbas.

Todas las baterías y fortificaciones de la Habana se hallan preparadas para la defensa.

El general Arolas ha dirigido las maniobras y ejercicios que se han practicado.

Durante la noche los voluntarios reciben instrucción militar en la calle del Prado.

Madrid. El entusiasmo patriótico va en aumento y continúan las colectas de sumas para la guerra.

*The Sun*, abril 3.—Habana. Mientras los españoles se preparan con entusiasmo para hacerle la guerra á los Estados Unidos, los cubanos destrozan sus batallones en la manigua.

La última combinación ideada para capturar al gobierno de la República ha resultado un desastre colosal.

El Gral. Jiménez Castellanos con 6.000 soldados, Luque con 5.000, y Pando con 8.000—en combinación por supuesto—atacaron á los cubanos en Puerto Principe, siendo derrotados completamente por éstos al mando del general Menocal.

Los españoles perdieron más de mil hombres y se vieron obligados á retirarse precipitadamente.

Las bombas de dinamita que estallaban bajo sus pies no les daban tiempo á reponerse.

*The Journal*, abril 3.—Washington. Niégase que se haya enviado un ultimatum á España. El Presidente no ha vuelto á comunicarse con el gobierno español desde que éste respondió á su última nota.

El asunto se considera terminado, á menos que España vuelva sobre sus pasos. El Congreso decidirá sobre el reconocimiento de Cuba, la intervención y la guerra.

El mensaje del Presidente Mc Kinley, probablemente no estará listo hasta el martes.

*The World*, abril 3.—Washington. La irresolución del Presidente causa general disgusto. El Congreso no aguardará más allá del miércoles.

*The Herald*, abril 4.—Washington. El Congreso muéstrase firme en su resolución de reconocer la independencia de Cuba y exigir á España una reparación por el desastre del *Maine*.

El mensaje del Presidente McKinley podrá traer la guerra, mas no la provocará.

En él se hará un juicio firme y severo de la cuestión cubana y se recomendará el reconocimiento de la independencia de Cuba sin declarar la guerra.

El Congreso esperará hasta el miércoles por el mensaje.

El sentimiento belicoso permanece, sin debilitarse, en ambas cámaras.

No podrán entablarse negociaciones con España sino sobre la base de la independencia de la isla.

Los Estados Unidos darán el golpe definitivo para asegurarla.

—Francia é Inglaterra, á instancias de los banqueros de Europa, tratan de convencer á España de que evite la guerra concediendo la independencia á Cuba.

—Decíase anoche que el Papa había enviado una comunicación al Presidente McKinley suplicándole trabajase en pro de la paz.

—Se le han dado instrucciones al cónsul Lee para que esté dispuesto á hacer entrega de los asuntos á su cargo á Mr. Gollin, cónsul inglés en la Habana.

El general Lee da los pasos necesarios para poder dejar la capital de la isla tan pronto se le ordene.

—Miss Clara Barton, presidenta de la *Cruz Roja*, se dirige nuevamente á la Habana.

El jueves estará en esa capital y volverá á ocuparse de socorrer á los reconcentrados.

—Los ministros autonomistas de la Habana siguen gestionando para obtener un armisticio.

—El Secretario de Marina, Long, ha ordenado regresen de la Habana los buzos enviados por el gobierno, y cesen los trabajos que se realizaban en el casco del *Maine*.

En la noche del sábado el Presidente Mc Kinley y Mr. Hanna fueron quemados en efígie en Bath Beach.

Key West. La escuadra americana está lista para entrar en batalla.

Madrid. El gobierno ha cedido á los empeños del Papa de que acceda á un armisticio en Cuba.

—El ministro Woodford declara que cree en la paz . . . mientras no sobrevenga la guerra.

—Témese que la manifestación que se prepara por los anarquistas resulte en contra de los Estados Unidos.

—En toda España se cree que la guerra es inevitable.

—La escuadrilla de torpederos, hoy en Cabo Verde, aguarda órdenes para continuar su viaje.

Habana. No hay quien no esté convencido de que la guerra con los Estados Unidos es inevitable.

La alarma es general y se espera una manifestación en contra de los americanos.

Se toman todas las medidas para la mejor defensa de la plaza.

*The Herald*, abril 5.—Washington. Las personas que se han enterado del contenido del mensaje que prepara el Presidente McKinley, declaran que la guerra es inevitable, esperando sea llamado el ministro Woodford.

El Presidente enviará mañana, miércoles, su mensaje al Congreso.

Será una severa acusación á España.

En él manifiesta que España es impotente para terminar la guerra de Cuba y que ha llegado el momento de que los Estados Unidos intervengan. Se ocupará de la situación de los reconcentrados cubanos y tratará el asunto del *Maine*.

El Presidente McKinley no tolerará que ningún poder europeo se mezcle en la cuestión cubana. Esto sería contrario á la doctrina de Monroe y establecería un precedente perjudicial.

El ministro Woodford comunica desde Madrid que España se inclina á entablar nuevamente negociaciones; mas Mc Kinley, no obstante, considera que la diplomacia ha concluido su misión.

—El gobierno ha comprado diez vapores que serán armados en seguida, y el crucero *Diogenes*.

—Los españoles residentes en la Florida se disponen á abandonar el país.

Madrid. España sigue confiando en el Papa.

Habana. Se cree segura la guerra. Los cónsules americanos de distintos puntos de la isla se hallan ya en la Capital, dispuestos á embarcarse.

El cónsul Lee ha pedido buques para que salgan de la isla los ciudadanos americanos.

La guerra, pues, se considera inevitable. El instante supremo parece haber llegado.

ALGO DE TODO

EN la próxima función del *Club Lírico-dramático Cubano* habrá una novedad que será muy del gusto de la concurrencia: en la representación de la comedia "Juego de prendas," se intercalarán coplas sobre Cuba y el asunto del *Maine*, con acompañamiento de guitarra.

La función es el próximo sábado en *Carne-gie Lyceum*.

Ha dejado de existir en la Habana el doctor señor José María Zayas, bien conocido como educador y publicista.

Enviamos nuestro pésame á la familia del finado, especialmente á su sobrino nuestro apreciable amigo el señor doctor Henry Lincoln de Zayas.

Ha llegado á esta ciudad, procedente de Venezuela, el joven ingeniero cubano señor Eduardo Antonio Gibergera. El señor Gibergera es uno de los fundadores del club cubano "La Estrella Solitaria" de San Cristobal, Estado de Los Andes, en el que ha trabajado sin descanso en pro de la causa de nuestra independencia. La legislatura de los Andes acaba justamente de pedir al Congreso Nacional de Venezuela el reconocimiento de beligerancia de la República de Cuba. Damos la bienvenida al compatriota.

Honda pena nos ha causado el saber que la distinguida señorita Felicia de la Torre, vocal del club "Hijas de la Libertad," acaba de fallecer.

Un alma generosa ha abandonado este mundo, un hogar cubano queda enlutado y Cuba pierde una de sus hijas más amantes.

Damos el más sentido pésame á la desconsolada madre y á las demás personas de la afijida familia.

Si algún pueblo ha mostrado sus simpatías por nuestra santa causa ha sido el noble pueblo italiano. Lo mismo en aquella hermosa tierra, unida por el patriotismo de sus hijos y libre y poderosa por su esfuerzo, lo mismo allí que en la emigración, los italianos han ayudado á nuestra obra de libertad, hanse regocijado de nuestros triunfos y conmovido ante nuestros infortunios.

Hoy anunciamos gustosos que la sociedad *Vespro Siciliano*, de esta ciudad, prepara una brillante fiesta á beneficio de Cuba.

Esta será organizada por distinguidas personas, fervientes y apasionados amigos de nuestra heroica patria, y se verificará en la noche del sábado 30 de abril en *Weister Hall*, local que al efecto será suntuosamente decorado.

La generosa sociedad *Vespro Siciliano* se propone que esa fiesta sea un suceso.

Cuba agradece á sus hermanos, los hijos de la bella Italia, tan expresivas muestras de simpatías.

En su nombre damos las gracias á los miembros de la sociedad *Vespro Siciliano*.

El viernes 25 del presente mes en Brooklyn quedó reorganizado el club *Marín del Castillo* bajo las bases del Partido Revolucionario Cubano con la siguiente Directiva:

Presidente, Felipe Rodríguez.—Vicepresidente, Eusebio Molina.—Tesorero y Secretario, Juan A. Calobre.—Vocales: Ramón Nieve, Lugardo Córdoba, César Hernández y Rafael Jorge.

Nuestra felicitación.

Lista de cartas procedentes de países hispano-americanos detenidas en la Administración General de Correos de esta ciudad el día 1.º de abril de 1898.

1. Agramonte Agustín.—2. Barraqué Francisco (2).—3. Beri Anglot.—4. Briceño Carlos J.—5. Carito Salvador.—6. Danielson Luis.—7. Dechoudens E.—8. Denivalle Marie.—9. Esteban Caridad.—10. Tarafá José M.—11. Farler Gorge H.—12. Fernández Gara.—13. Follain señor.—14. Fresneda J.—15. García Carlos Gómez (4).—16. García Francisco.—17. Gimenes Aurora.—18. Govín Alfredo.—19. Guay Olo.—20. Iznaga A. Modesto.—21. Lacazette A. W.—22. Lenés José M.—23. Leblanc Luisa (2).—24. Lena y Baigo Manuel.—25. López y Camafio Fanny.—26. Miranjo José.—27. Martínez J. Francisco.—28. Mazón Juan.—29. Mesa José Fernández.—30. Miranda Enrique F.—31. Miranda José.—32. Posada Pedro.—33. Leite Francisco.—34.—Taltavuil & Sitjes.—35. Tejeda Señora.—36. Vales José Núñez.—37. Viso Ramón Palacio.—38. Zamudio Javier F.

SECCION DE ANUNCIOS.

HEMPSTEAD INSTITUTE

HEMPSTEAD, LONG ISLAND, N. Y.

Este instituto ha educado á cubanos durante 40 años, con gran éxito, y para informes dirigirse á los antiguos discípulos señores Gonzalo de Quesada, Encargado de Negocios de Cuba en Washington; Pedro Fumagalli, 68-77 Avenida, Brooklyn; Dr. G. de Quesada, 56 New Street, New York. Precios: de \$180 á \$250 por el año com. leto por niños cubanos de menos de 14 años.

E. HINDS, DIRECTOR.

Abril 30.

Dr. A. Reyes Zamora

De las Universidades de Paris, Habana y New York

Ofrece sus servicios á la colonia cubana en

128 W. 90 Street. Consultas de 12 á 6 p. m.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA á la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,

donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL é HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina á Houston.

NEW YORK.

VIVA CUBA LIBRE!

INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de novedades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera. Platos pintados, Papel *weights*, Fotografías, Papelería.

Lléguense á ver todo esto ó entérense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR

EL EMBLEMA DE LA PATRIA

Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT

202 Broadway, NEW YORK.

Pidan Catálogos.

Glenwood Institute

MATAWAN, New Jersey

Los alumnos que hablan castellano, hallarán en este instituto excelentes condiciones para aprender el inglés. Buena comida, y alojamiento confortable. Precios moderados y arreglados á la época.

En este colegio los pupilos son considerados y atendidos como miembros de la familia.

PROFESOR, C. G. BROWER.

Director.